

AVES ESPAÑOLAS CON NOMBRES DE PERSONA (II): una nueva especie ibérica dedicada a una mujer, Thekla Brehm (*Galerida theklae* Brehm, 1857 [1858])(II)

Abilio Reig-Ferrer

EL ROMPECABEZAS DE LAS COGUJADAS: LA SUBESPECIACIÓN DE *THEKLAE*

Todos los ornitólogos interesados en las cogujadas coinciden en señalar la enorme dificultad y complejidad de su estudio. Tanto es así que hasta el propio Alfredo Brehm estuvo a punto de tirar la toalla:

Es difícil decir algo determinado acerca de su coloración, pues la cogujada varía mucho y en la actualidad no sabemos todavía si en estas variaciones hemos de fundar especies independientes o considerarlas como variedades (Brehm, 1878: 263).

Conceptualmente, la variedad en los Brehm tenía el sentido de variedad esencial esperiana, o de raza geográfica. Se debe recordar que fue el naturalista alemán Eugenius J. C. Esper (1742-1810) el primero en diferenciar deliberadamente las variedades «esenciales» (*varietas* = subespecies o razas geográficas), de las variedades «accidentales» (*varietates*) en su obra, publicada en 1781, *De varietatibus specierum in naturale productis*. A partir de entonces, el concepto adimensional de especie tipológica, monotípica, empezó a tambalearse. En cualquier caso, a esta variación esencial que daría lugar a la subespecie se le dio siempre un nivel taxonómico inferior.

El especialista Ernst Hartert reconoció desde el principio la gran importancia del estudio de la variación para el progreso del pensamiento científico ornitológico. Y el caso de las cogujadas, con su amplia diversidad morfológica y adaptativa, resultaba ser el laboratorio ideal, con sus honores y horrores, para una investigación en profundidad de la variabilidad geográfica:

The crested larks, it will be admitted by all ornithologists, are very difficult to distinguish, as many of the various forms run into each other in a puzzling manner. This, however, is certainly no reason to treat them with contempt and neglect, but on the contrary makes them highly interesting, as being an instructive example to what an extent local modification is sometimes effected by natural causes (Hartert, 1897: 142).

Antes de finalizar el siglo, el estudio del grupo de las cogujadas se convirtió en el mayor rompecabezas ornitológico, el paraíso para algunos especialistas y el infierno para el resto:



Figura nº 11. Retrato xilográfico de Alfredo Brehm en la época del descubrimiento y descripción de *Galerida theklae*

Crested Larks are the horror of «lumpers», who do not care to trouble about closely allied forms, and the delight of those who study the geographical representatives of species! (Rothschild and Hartert, 1912: 488).

Muchos años antes, el mismo Alfredo Brehm había sido testigo directo, a través de su amplia experiencia en tierra africana, de la adaptación del ave a su medio, del animal como producto de su patria, y de sus consecuencias para la subespeciación:

No conozco ningún animal del desierto que tenga otro color que no sea isabelino [bayo], blanco o negro. El primero predomina por todas partes, el blanco casi nunca es puro y siempre mirando hacia la tierra. El desierto mismo tiene esos colores. Las rocas son negras; la arena isabelina y, a menudo, blanquecina. Por encima se aboveda el cielo,

siempre azul [...] Todos aquellos [animales] que tienen que esconderse de sus enemigos presentan, sin excepción, el color de la arena o de las piedras (Brehm, 1855).

Para Brehm (que aunque profesaba el protestantismo, como buen hijo de pastor luterano que era, le gustaba más protestar que profesar), cualquier hecho de la naturaleza era maravilloso y todos sus milagros eran naturales. Su amplia experiencia ornitológica de «bota», le llevaba, en contraste con su padre, que poseía una enorme maestría en investigación de «bata», a sostener un pensamiento materialista y evolutivo cada vez más acentuado. Por ello tuvo que soportar, a lo largo de su breve vida, toda una campaña de calumnias y difamaciones por sostener con fidelidad su amor a la verdad. En un libro, gestado y madurado durante su residencia en España (*La vida de las aves*, 1867), proclama:

Crear sin saber es muy cómodo, pero saber para poder creer, muy difícil. Nos llaman irreverentes porque no creemos a pie juntillas, y nuestras investigaciones son impías, pero nosotros les dejamos hacer. Si fueran capaces de apreciar nuestro trabajo, lo llamarían «rezar».

Por supuesto, no se va a abordar aquí un estudio pormenorizado de la variación geográfica tan marcada de la especie *theklae*. Michael Abs llevó a cabo un estudio muy riguroso y exhaustivo, y al que se puede acudir, acerca de la evolución y características de *Galerida* como especie gemelar. En las dos siguientes figuras mostramos un detalle de su artículo publicado así como un mapa de distribución de la cogujada montesina.

El lector interesado puede acudir, además, al trabajo de De Juana, Suárez y Ryan (2004) en el que se revisa el estado de la cuestión y en el que se reconoce un total de doce subespecies. Aquí sólo abordaremos alguna subespecie de *theklae*, propuesta para nuestra tierra, o próxima a nuestro país, y dedicada a homenajear a un sujeto o un objeto singular. En esta línea, durante el segundo viaje de Alfredo Brehm a España en el año 1879, acompañando al príncipe heredero Rodolfo de Austria (1858-1889), se colectó una cogujada que mostraba características distintivas de la nominal *theklae*. Estudiada por el especialista alemán en aláudidas, y amigo personal tanto de Brehm como del prin-

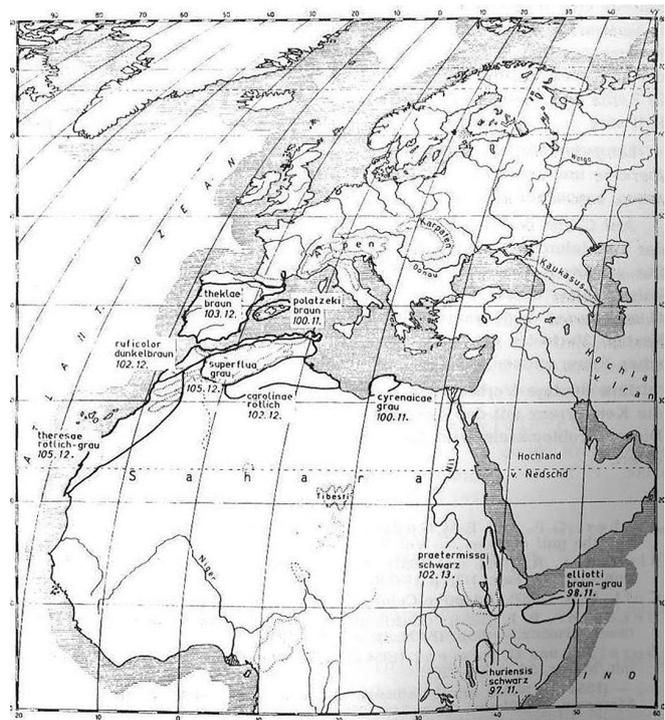


Figura nº 13. Mapa de distribución de *Galerida theklae* (Abs, 1963)

cipe, Eugen Ferdinand von Homeyer, se consideró una nueva especie de cogujada. Homeyer aceptó para su denominación la propuesta de Rodolfo de Austria: *Galerita Miramarae*, nombrada así como homenaje al yate Miramar con el que habían navegado a España («*Se. k. k. Hoheit hat dieser Lerche den Namen Galerita Miramarae gegeben, zunächst nach dem Schiff, auf welchem die Reise gemacht wurde*») (Homeyer, 1882: 316). Este buque había sido comprado en 1876 por la madre del príncipe heredero, Elisabeth, bautizándolo con el mismo nombre del palacio que su cuñado Maximiliano poseía en Trieste y desde el cual ella había contemplado por vez primera el Mediterráneo. Aunque Homeyer hace una descripción pormenorizada de las características morfológicas de esta nueva cogujada, no dice, sin embargo, en qué lugar concreto se capturó el ejemplar tipo, comentando muy genéricamente que en algunos lugares del sur de España no es infrecuente y que se desconoce también su género de vida. He consultado el manuscrito del diario de viaje de Alfredo Brehm (mayo-junio de 1879) y en las capturas de cogujada que se realizaron en los alrededores del monasterio de la Fuensanta (Murcia), Sierra Nevada (Granada), Tánger (Marruecos), y Coto de Doñana (Huelva), únicamente la obtenida en Tánger aparece escrita «*Galerita ...?*». Por ello, es muy probable que la piel examinada por Homeyer, sin localidad de captura, procediera de la zona norteafricana. Agust von Pelzeln y Ludwig von Lorenz mencionan, en su revisión de los tipos del museo de Viena, que el ejemplar que posee el museo vienés corresponde al ejemplar original, un macho procedente de España, regalado en 1880 por el príncipe heredero Rodolfo al museo (Pelzeln & Lorenz, 1887).

En la actualidad esta especie está considerada como sinonimia de la subespecie de *erlangeri* al valorar Ernst Hartert (1859-1933) que *Miramarae* era sinónimo de *theklae*, por lo que la rebautizó como *Galerida theklae*

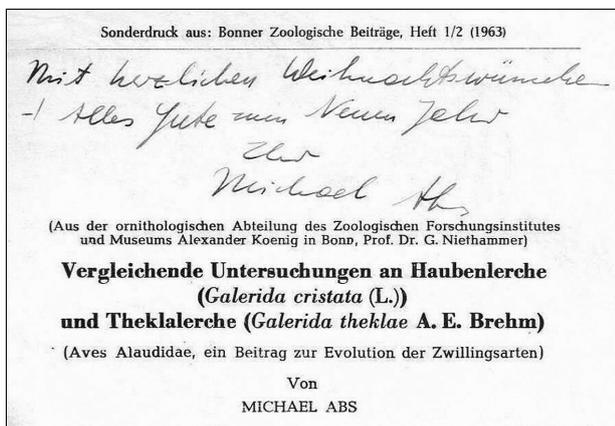


Figura nº 12. Cabecera del trabajo de Michael Abs sobre las cogujadas montesinas, con dedicatoria autógrafa del autor

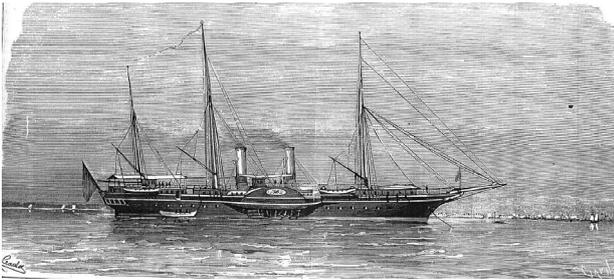


Figura nº 14. Grabado de época del yate Miramar (1879), embarcación que fue homenajeada por su buen comportamiento marino en la denominación de una nueva especie ornitológica, *Galerita Miramarae*

erlangeri (*Die Vögel der paläarktischen Fauna*, vol. I, 1910: 237). La subespecie *erlangeri*, la más oscura de todas, fue dedicada por Hartert al barón Carlo von Erlanger (1872-1904), gran viajero y ornitólogo que se especializó en la avifauna del norte y noroeste de África, y que murió un día antes de su 32 aniversario en un accidente de automóvil en Salzburgo.

En la siguiente figura se puede ver con claridad (y todavía más si se reproduce a color) un ejemplo de otras tres subespecies norteafricanas de *theklae* (*harterti*, *hilgerti*, *deichleri*) con notoria variación en colorido, desde coloración muy oscura, pasando por la rojiza hasta llegar a otra muy pálida.

En cuanto a la semejanza del plumaje del ave con el color del suelo, David Bannerman (1886-1979) ya apuntó, en su recorrido primaveral por Túnez y Argelia en 1921, la estrecha relación entre ambos. La subespecie argelina muy oscura, *Galerida theklae harterti*, vivía en un suelo oscuro; otras dos subespecies norteafricanas, *G. t. hilgerti* y *G. t. carolinae*, presentaban un plumaje rojizo, color arcilla, y frecuentaban un suelo arcilloso. La *G. t. deichleri*, una subespecie muy pálida, mostraba preferencia por las arenas del desierto. Se podrían poner muchos más ejemplos de esta posible «simulación protectora» de algunas aves y que no debería de confundirse con «mimetismo». Mientras que la primera es una simulación o disfraz por parte de una criatura viva de las características de alguna planta u objeto no orgánico, el mimetismo consiste en la imitación de una especie viva por otra con propósito de agresión o protección. El mimetismo suele ser muy raro en

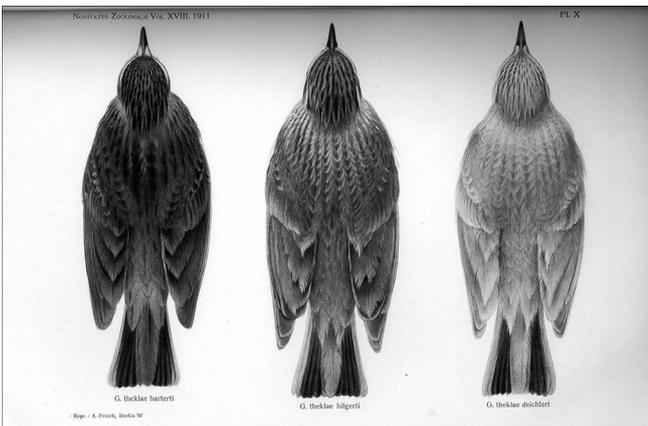


Figura nº 15. Ilustración de tres subespecies de *Galerida theklae* con coloración distinta (Rothschild y Hartert, 1912)



Figura nº 16. Carl Hilgert y el barón Carlo von Erlanger acampados en el oasis de Gabès (Túnez)

aves (limitada casi exclusivamente al cuco), mientras que la simulación con fines de protección es un fenómeno bastante común en las aves confiando que su color protector les capacitará para escapar de sus enemigos. *Harterti* fue descubierta y descrita por Carlo von Erlanger en 1899 (Erlanger, 1900: 332-335) con características algo diferentes de la *Galerita cristata superflua* de Hartert (1897) y dedicada a este gran ornitólogo, explorador y sistemático de sobra conocido. *Hilgerti*, fue denominada así por Rothschild y Hartert (1912: 492) como homenaje a Carl Hilgert (1866-1940), preparador, ornitólogo y experto conocedor de las razas geográficas de las cogujadas africanas. *Deichleri* fue descubierta y descrita por Carlo von Erlanger (1899; 1900: 339-342), recibiendo este nombre por el Dr. Christian Deichler (1876-1954), amigo personal de C. von Erlanger, aficionado entusiasta de la ornitología y pariente de su maestro y dibujante Otto Kleinschmidt. Algunos autores han considerado *G. t. deichleri* como una coloración distinta de *G. t. carolinae*. Esta nueva subespecie, *carolinae*, fue también descubierta y descrita por el barón Carlo von Erlanger (1899; 1900: 342-343) quien la dedicó a su madre Caroline von Erlanger (1843-1918). Tras el repentino fallecimiento de Carlo, su progenitora donó la colección de aves de su hijo (12.589 pieles de aves y más de un millar de huevos de casi 400 especies distintas), a entidades públicas, y permitió económicamente la publicación del *Katalog der Collection von Erlanger in Nieder-Ingelheim a. Rh.* (Berlin, 1908) de Carl Hilgert, compañero de viaje de su hijo, gran experto en ornitología y hábil colector y taxidermista, así como de la obra póstuma *Forschungsreise durch Süd-Schoa, Galla und die Somali-Länder. Beiträge zur Vogelfauna Nordostafrikas mit besonderer Berücksichtigung der Zoogeographie* en tres hermosos volúmenes (1904-1907), en los que se recogen los resultados científicos del barón a partir de separatas de diversas revistas, sobre todo del *Journal für Ornithologie*.

El entramado de la subespeciación de las cogujadas montesinas no terminaba aquí. Poco tiempo después, Ernst Hartert describió otra nueva subespecie española, *Galerida theklae polatzeki*, fundamentalmente debido a su pico más fino, a partir de 8 ejemplares ibicencos y uno mallorquín. El tipo corresponde a un macho adulto colectado y descubierto por el capitán, ornitólogo y viajero Johann Polatzek

(1838-1927) en Ibiza, el 29 de marzo de 1910, y a quien Hartert quiso honrar dándole su nombre a la subespecie. Aunque el gran impulsor de la ornitología balear, Adolf von Jordans (1892-1974), no reconoció a *polatzeki* como subespecie distinta de la nominal en su primer trabajo sobre las aves baleares, muy poco tiempo después se dio cuenta de su error e intentó conseguir datos más rigurosos al respecto. Ahora se había puesto de moda coleccionar cogujadas y tomar muestras del suelo en el que habían sido capturadas. El propio Dr. Hartert, en una reunión del Club de Ornitólogos Británicos (y publicado en su *Bulletin of the British Ornithologist Club*, de junio de 1915, vol. 25: 132-133), presentó una excelente serie de cogujadas norteafricanas con tubos de cristal atados a sus patas en los que había muestras del suelo sobre el que se les disparó. En esta línea, von Jordans, en carta desde Bonn y fecha de 23 de octubre de 1913, le comenta al archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena (1847-1915), naturalista, científico, escritor y viajero, que residía en su finca balear de Miramar, su interés por el estudio de la cogujada montesina:

Ahora le tengo que pedir otro favor; me dirijo a su Alteza solamente porque conozco el gran interés de su Alteza por la ornitología. ¿Quisiera su Alteza tener la amabilidad de ordenar a un sirviente recoger una pequeña caja de tierra de un campo donde haya olivos, otra llena de suelo roqueño corroído y tierra, y una tercera llena de piedrecitas de la zona de Valldemossa-Miramar? Sería muy interesante hacer una comparación entre el suelo o las piedras con el color de las cogujadas, ya que existe una relación entre éstas y cada zona. Como no conozco a nadie más, me atrevo a dirigirme a Ud. [...] El trabajo de la cogujada me ocupa ahora y es mi gran deseo viajar una vez por la costa del Norte de África durante uno o dos meses, pararme donde quiera y coleccionar algunas cogujadas de cada sitio. Pero no se va a realizar por no existir ningún barco que haga semejante ruta, a excepción de alquilarlo personalmente, y el problema serán los gastos. La cuestión de las alondras es sumamente interesante por el aspecto zoogeográfico y evolutivo (Schwendinger, 1994: 559).

Tanto A. von Jordans como Otto Kleinschmidt (1870-1954) terminaron por reconocer como forma distinta a *polatzeki*. A este último ornitólogo le interesaba extraordinariamente la constitución anatómica de las aves, por lo que no resulta sorprendente que dispusiera en su colección privada, posteriormente cedida al Museo de Bonn, de 4 esqueletos completos de la subespecie *polatzeki*, coleccionados por von Jordans y preparados por su hijo Adolf Kleinschmidt (Kleinschmidt, 1935-1944: 40). El ornitólogo británico residente en Mallorca, Philip W. Munn (1865-1949), aceptó desde el principio esta nueva subespecie balear y reconoció el pico más fino de los ejemplares ibicencos. Los Bannerman, en su *The birds of the Balearics* (1983), terminan de igual forma por reconocerla:

Whether individual taxonomists will agree is a matter for their own choice but, as this is an insular form with very slight but constant distinctions, where intergrading is not possible, I prefer to consider the Balearic population as polatzeki of Hartert, a decided convenience where a museum curator is concerned (pág. 170).

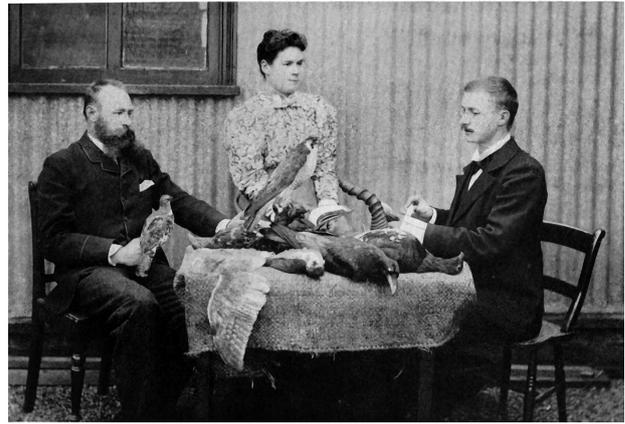


Figura nº 17. Fotografía del año 1897. Dos grandes estudiosos de las cogujadas: Ernst Hartert (izquierda) y Otto Kleinschmidt (derecha) desempaquetando en Tring la colección ornitológica de Luis Brehm. La señora, en el centro, es Claudia, la mujer de Hartert

Un buen conocedor de esta cogujada en sus años de residencia en las islas, el ornitólogo alicantino José JulioTato Cumming (1918-1989), describe perfectamente su modo de vida:

sedentaria; muy corriente en los claros pedregosos de los bosques, sobre todo en los lindes con los cultivos del olivo, en los bordes de los caminos y en los arenales y pinos de las playas. Insectívora y, a principios del otoño, algo granívora (Tato Cumming, 1971: 418).

Como ya hemos apuntado anteriormente, el estudio de la variabilidad geográfica de las cogujadas montesinas recibió un gran impulso a través de los viajes al protectorado de Marruecos del naturalista español Ángel Cabrera Latorre, donde descubre y diagnostica en 1921 dos subespecies norteafricanas de *theklae*, ambas coleccionadas por él mismo: *Galerida theklae berengueri* (Cabrera, 1922: 111), dedicada al Alto Comisario de España, Dámaso Berenguer Fusté (1878-1953), y *Galerida theklae aguirrei* (Cabrera, 1922: 111),

en honor del Jefe de la sección de Marruecos, Manuel Aguirre de Cárcer [1882-1969], quien constantemente se interesa por la labor científica que en la zona del Protectorado viene realizando nuestra Sociedad.

Berengueri muestra un gran parecido con el plumaje oscuro de *erlangueri*, pero es un poco más robusta y con un ancho borde ante rosáceo bien definido en las remeras secundarias; de coloración general menos amarillenta que la nominal *theklae*, y con manchas pectorales grandes y negras. El tipo u holotipo es un macho obtenido el 13 de noviembre de 1921 en el llano del Uad Martín y depositado en el Museo Nacional de Ciencias Naturales (Hernández Carrasquilla, 1998). En cuanto a *aguirrei*, se trataría de una forma rifeña, que se asemeja a *ruficolor* de Mogador, pero tiene las manchas pectorales sensiblemente más estrechas y carece del ancho borde pálido que *ruficolor* presenta en las secundarias. El tipo es un macho coleccionado en la llanura del Garet el 10 de mayo de 1919, custodiado, como el anterior, en el mencionado museo madrileño. El ornitólogo británico Lynes (1924) planteó que las nuevas formas *Galerida theklae berengueri* Cabrera (= *G. t. erlangeri*

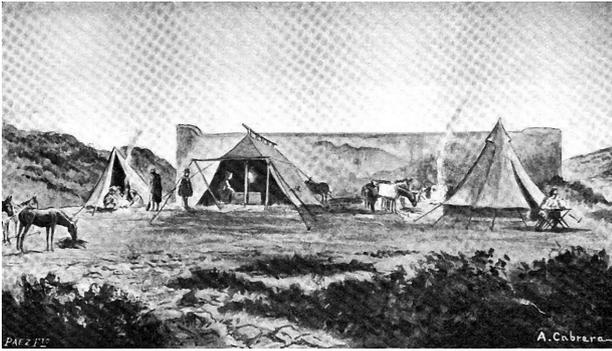


Figura nº 18. El Fondak de Ain Yedida (o de la Fuente Nueva), una venta en el camino de paso obligado en tierras mogebrinas por los naturalistas españoles en sus investigaciones ornitológicas (Dibujo de A. Cabrera)

Hart.) y *Galerida theklae aguirrei* Cabrera (= *G. t. ruficolor* Whit.) eran asimilables a las aludidas subespecies previamente descritas y comenta que sus aparentes diferencias son resultado de ligeras variaciones de coloración entre plumajes «frescos» y gastados u otoñales:

Both races show considerable difference between their «fresh» and worn plumages. We are glad to be able to add that Señor Cabrera agrees with us cancelling both names berengueri and aguirrei (Lynes, 1924: 70).

Ambos naturalistas se conocieron personalmente en el año 1923, viajando juntos a la parte occidental de la Zona de Protectorado, Cadena Rifeña, Yebala, etc. Cabrera realizó esta su cuarta expedición a Marruecos en calidad de guía y colaborador del contralmirante Hubert Lynes, quien se había retirado de la marina británica en el año 1922. No todos los autores coinciden con esta conclusión y así hay autores recientes que recuperan, de nuevo, estas dos subespecies enterradas de Cabrera. No está de más hacer notar que los ornitólogos no parten de la idea de que la raza más antigua sea la de la especie típica. Por supuesto, el tipo es el primero en ser descrito y nombrado, pero ello no implica que aquel sea la raíz de la especie de la cual han derivado las otras subespecies cercanas. En otras palabras, aunque el ejemplar tipo de *theklae* sea ibérico, éste no es necesariamente el origen de la subespeciación balear (*G. t. polatzeki*) o africana (*ruficolor*, *erlangeri*, *theresae*, *superflua*, *carolinae*, *praetermissa*, *huei*, *huriensis*, *elliotti*, *harrarensis*, *mallablensis*) (véase, *Handbook Birds of the World*, 2004, vol.9: 596).

En 1923, el Dr. Max Hugo Weigold (1886-1973) propone una nueva subespecie, aunque sin llegar a nominarla, *Galerida theklae subsp. nov.?*, debido a que sólo pudo coleccionar un único ejemplar en Lebrija. Sobresale, como característica más conspicua, su coloración blanquecina y clara: «*Viel heller, weisslicher*» en comparación con *theklae* y *erlangeri*, y concluye: «¡una verdadera raza decolorada por el sol andaluz!» («*Eine echte andalusische bleiche Sonnen-Rasse!*») (Weigold, 1923: 119). Los cambios de coloración de la pluma de la cogujada montesina producidos por la fuerte luz solar o por diversos agentes químicos recibieron una atención experimental sólida y concienzuda de parte de O. Kleinschmidt, tal como reconocen A. von Jordans y J. Steinbacher al estudiar y com-



Figura nº 19. Retrato del Dr. Hugo Weigold (1956)

parar los ejemplares portugueses de Lagos y los españoles de Oropesa y Lagunilla colectados por Hermann Grün en la Península Ibérica (Jordans y Steinbacher, 1941-1942).

Por último, el inolvidable José Antonio Valverde Gómez (1926-2003) escribe en el primer volumen de sus memorias: «A una hermana, Tecla [*sic*] dedicó éste [Alfredo Brehm] nuestro aláudido más representativo, *Galerida theklae* [*sic*], la cogujada montesina». Y añade:

Que por cierto tiene en España dos subespecies bien distintas: la del SE de abdomen amarillo verdoso, y la de mi tierra castellana, mucho más parda y parecida a la cogujada común, que nadie se ha dignado aún describir pero podría llamarse *Galerida teklae* [*sic*] *olitensis*, por la patria chica de su descubridor. Brehm describió la primera, con localidad típica en Murcia [*sic*, pero es en realidad Xàtiva] si mal no recuerdo y la otra fue descubierta en Val de Olit [Valladolid] (Valverde, 2003: 143).

* *Abilio Reig-Ferrer. Universidad de Alicante.*

Enmiendas a la primera parte de este artículo

(i) En el epígrafe de la página 64, debe leerse *GUIRAONIS*.

(ii) La frase que aparece en el primer párrafo de la pág. 65, puede entenderse mucho mejor si consideramos la típica confusión del verbo ser/estar. Léase, por tanto, allí: «<siento haber estado en la circunstancia de tener que aceptarla [la generosidad de Ángel Guirao]>>».

Referencias bibliográficas

- Abs, M. (1958-1959). Contribución a la avifauna de la provincia de Salamanca. *Ardeola*, 4 (1958): 7-245; 5 (1959):149-160.
- Abs, M. (1963). Vergleichende Untersuchungen an Haubenlerche (*Galerida cristata* (L.)) und Theklalerche (*Galerida theklae* A. E. Brehm) (Aves Alaudidae, ein Beitrag zur Evolution der Zwillingsarten). *Bonner Zoologische Beiträge*, 14, Heft 1/2: 1-128.
- Bernis, F. (1945). Aves de Ledesma. Con algunas consideraciones sobre la Avifauna ibérica. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 43: 93-145.
- Blasius, J. H. (1862). *A List of the Birds of Europe*. Norwich, Matchett and Stevenson.
- Boie, F. (1828). Bemerkungen über mehrerer neue Vogelgattungen. *Isis von Oken*, XXI, Heft 4: [columnas] 312-329.
- Brehm, A. E. (1855). Die Fundorte des Ornithologen in Nordost-Afrika. *Journal für Ornithologie*, 3: 362-384, 481-496.
- Brehm, A. E. (1857 [publicado en 1858]). Vorläufige Zusammenstellung der Vögel Spaniens mit kritischer Benutzung der bisher von spanischen Ornithologen herausgegebenen Verzeichnisse. *Allgemeine Deutsche Naturhistorische Zeitung. Im Auftrag der Gesellschaft ISIS in Dresden, N.F.* 3: 431-448, 449-489.
- Brehm, A.E. (1866). *Verzeichniss der nachgelassenen Sammlung (meist) europäischer Vögel von Dr. Ch. L. Brehm, weil. Pfarrer zu Renthendorf in Thüringen, nach Arten (species) und Unterarten (subspecies)*. Leipzig: Druck von C. Grumbach.
- Brehm, A. E. (1872). *Gefangene Vögel. Ein Hand- und Lehrbuch für Liebhaber und Pfleger einheimischer und fremdländischer Käfigvögel. Erster Band*. Leipzig und Heidelberg, C. F. Winter'sche Verlagshandlung.
- Brehm, A.E. (1876-1879). *Brehms Thierleben. Allgemeine Kunde des Thierreichs. Grosse Ausgabe. Zweite umgearbeitete und vermehrte Auflage*. Leipzig: Verlag des Bibliographischen Instituts.
- Brehm, C. L. (1858). Etwas über die Haubenlerche, Galerita, Boie. (*Alauda cristata*, L., et undata, L.). *Naumannia*, 8: 204-213.
- Buchda, G. (1965). Ludwig Brehm und seine Söhne. *Der Falke*, 12: 51-57.
- Cabrera, A. (1922). Una excursión de dos meses por Yebala. *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*, 22: 101-113.
- De Juana, E., Suárez, F. & Ryan, P. G. (2004). Family Alaudidae (Larks). En: del Hoyo, J., Elliot, A., & Christie, D. A. eds. *Handbook of the Birds of the World. Vol. 9. Cotingas to Pipits and Wagtails*. Barcelona, Lyns Edicions: 496-601.
- Erlanger, C. v. [1900]. *Eine Ornithologische Forschungsreise durch Tunesien*. [Edición privada y no venal de artículos publicados en *Journal für Ornithologie*, 1898, 1899, y 1900].
- Gil, A. (1943). La Cogujada. *Calendario Mensual de Caza y Pesca*, n° 2: 20-22.
- Haffer, J. (2003). Christian Ludwig Brehm (1787-1864) über Spezies und Subspezies von Vögeln. *Journal für Ornithologie*, 144: 129-147.
- Hartert, E. (1897). Notes on palaeartic birds and allied forms. *Novitates Zoologicae*, 4: 131-147.
- Hartert, E. (1908 [publicado en 1909]). Ein fast allgemein vergessener Artikel. *Zoologische Annalen: Zeitschrift für Gesichte der Zoologie. Band 3*: 64-68.
- Hartert, E. (1912). *Galerida theklae polatzeki*. *Ornithologische Monatsberichte*, XX, n° 2 (Febr.): 29-30.
- Hartert, E. (1918). Types of birds in the Tring Museum. A. Types in the Brehm Collection. *Novitates Zoologicae*, 25: 4-63.
- Hartert, E. (1910-1938). *Die Vögel der paläarktischen Fauna. Systematische Übersicht der in Europa, Nord-Asien und der Mittelmeerregion vorkommenden Vögel. 4 vols*. Berlin, Verlag von R. Friedländer & Sohn.
- Hasse (1940). Algunas observaciones sobre aves de España. *Anales de Ciencias Naturales*, 1: 159-178.
- Hernández Carrasquilla, F. (1998). Tres holotipos «olvidados» de la Colección de Aves del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. *Graellsia*, 54: 121-123.
- Homeyer, A. von (1862). Die Balearen. II. Die Sommervögel der Balearen. *Journal für Ornithologie*, 10: 241-285.
- Homeyer, E. F. von (1871). E. F. von Homeyer über portugisische Vögel. En E. F. von Homeyer (Hrsg.). *Erinnerungsschrift an die Versammlung der deutschen Ornithologen in Görlitz im Mai 1970*. Stolp, C. Schrader: 46-48.
- Homeyer, E. F. von (1873). Monographische Beiträge über einige Gruppen der Lerchen (*Alaudidae*). *Journal für Ornithologie*, 21: 186-209.
- Homeyer, E. F. von (1881). *Ornithologische Briefe. Blätter der Erinnerung an seine Freunde*. Berlin, Verlag von Theobald Grieben.
- Homeyer, E. F. von (1882). Eine neue Lerche. *Journal für Ornithologie*, 30: 315-317.
- Hernández Carrasquilla, F. (1998). Tres holotipos «olvidados» de la Colección de Aves del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. *Graellsia*, 54: 121-123.
- Jordans, A. von und Steinbacher, J. (1941-1942). Beiträge zur Avifauna der Iberischen Halbinsel. *Annalen des Naturhistorischen Museums in Wien*, 52. Bande: 200-244.
- Kleinschmidt, O. (1935-1944). *Katalog meiner ornithologischen Sammlung*. Halle (Saale), Kommissionsverlag Gebauer-Schwetschke A.-G.
- Lynes, H. (1912). Field-Notes on a Collection of Birds from the Mediterranean. *Ibis*, ser. IX, vol. VI: 121-187.
- Lynes, H. (1912). Bird-notes in two Andalusian Sierras. *Ibis*, ser. IX, vol. VI: 454-489.
- Lynes, H. (1924). An ornithological visit to N.W. Morocco (Spanish Province of Yebala). *Novitates Zoologicae*, 31: 49-103.
- Müller, H.-P. (2010). *Friedrich Boie. Justitiar und Naturforscher, Nestor der schleswig-holsteinischen Vogelkunde (1789-1870)*. Biographie. Kiel, Selbstverlag.
- Olphe-Galliard, L. (1892). Christian Ludwig Brehm's Ornithologische Briefe. *Ornithologisches Jahrbuch*, III, Heft 4 (Juni): 127-162 [Paginación separata aparte, 1-38].
- Pelzeln, A. v. und Lorenz, L. v. (1887). Typen der ornithologischen Sammlung des k. k. naturhistorischen Hofmuseums. III Theil. *Annalen des k. k. naturhistorischen Hofmuseums*, 2: 339-352.
- Real Sociedad Española de Historia Natural (1914). Yebala y el bajo Lucus. Expedición de Abril-Junio de 1913. Madrid, Imprenta de Fortanet.
- Reig-Ferrer, A. (2001). La contribución de los Brehm a la ornitología ibérica. Primera parte: El viaje científico de Alfredo y Reinaldo brehm a España de 1856-1857. *El Serenet. Butlletí de la Societat Valenciana d'Ornitologia (SVO)*, 5: 6-24.
- Schwendingen, H. (1994). «El paraíso de mi juventud». Adolph von Jordans, un ornitólogo alemán y Mallorca. *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul.liana*, 50: 549-562.
- Rothschild, W. and Hartert, E. (1912). Ornithological explorations in Algeria. *Novitates Zoologicae*, 18: 456-550.
- Tato Cumming, J. J. (1971): Datos para una ecología estival de los bosques de la Isla de Mallorca y sus aves. *Ardeola*, Vol. Especial: 405-427.
- Valverde, J. A. (2003). *Orígenes castellanos. Navegando en descubierta. Memorias de un Biólogo Heterodoxo*. Madrid, Editorial Quercus V & V.
- Weigold, H. (1922-1923). Frühling 1913 in Portugal, Spanien und Tanger. Ein Beitrag zur Ornithologie der iberischen Halbinsel. *Mitteilungen über die Vogelwelt*. 1922, vol. 21 (Heft 1/3): 83-91; (Heft 4): 128-147; 1923, vol. 22 (Heft 1): 47-54, (Heft 2): 111-120.
- Whitaker, J. I. S. (1905). *The birds of Tunisia; being a history of the birds found in the regency of Tunis*. London, R. H. Porter.